



---

**FACTORES PERSONALES, FAMILIARES, ESCOLARES,  
CULTURALES Y SOCIALES CORRELACIONADOS CON EL  
RENDIMIENTO ACADÉMICO: ESTUDIO EN ALUMNOS DE LA  
LICENCIATURA EN ADMINISTRACIÓN DE LA UANL.**

*Autores:*

*M.R.H. Ana Gisela Patricia Garza Páez*

*Institución de adscripción: Facultad de Contaduría Pública y Administración*

*Dirección: Lomas de Vallecillo # 313, Col. Las Puentes 2° sector, San Nicolás de los  
Garza, Nuevo León*

*Correo electrónico: patygarza15@hotmail.com*

*Nacionalidad: Mexicana*

*Dr. José Segoviano Hernández*

*Institución de adscripción: Facultad de Contaduría Pública y Administración*

*Dirección: Lomas de Vallecillo # 313, Col. Las Puentes 2° sector, San Nicolás de los  
Garza, Nuevo León*

*Correo electrónico: jose\_segoviano01@hotmail.com*

*Nacionalidad: Mexicana*

*Fecha de envío: 20/Abril/2015*

*Fecha de aceptación: 25/Mayo/2015*

---

## **Resumen**

El rendimiento académico es un elemento relevante para la educación debido a que manifiesta el nivel de conocimientos que presenta un alumno en un área determinada. El objetivo del estudio fue identificar si el rendimiento académico (promedio de calificaciones) está relacionado con factores personales, familiares, escolares, culturales y sociales, y también con los programas educativos y los programas de entretenimiento y otras variables como el ingreso familiar, uso de la biblioteca y el consumo de medios. La muestra se conformó por 205 estudiantes de segundo semestre (85 hombres y 120 mujeres). Los participantes con edades que oscilan entre los 17 y 24 años que cursan la Licenciatura en Administración de la Facultad de Contaduría Pública y Administración, de la UANL. Los resultados indican que 6 de las 26 variables resultaron con correlación significativa: competencia cultural, alfabetización, competencia social, motivación intrínseca, estrategias de aprendizaje y hábitos de estudio.

**Palabras clave:** Rendimiento académico, hábitos de estudio, motivación, capital cultural y social, programas culturales y de entretenimiento

### **Introducción**

Un gran número de investigaciones han sido realizadas con la intención de identificar los factores que influyen en el rendimiento académico de los estudiantes universitarios. Investigadores como Contreras, Caballero, Palacio & Pérez (2008) consideran que el “fracaso académico es un problema que afrontan los estudiantes que presentan un rendimiento académico deficiente, lo cual los lleva en poco tiempo a desertar o son expulsados del sistema educativo” (p. 110), por lo que el fracaso escolar, resulta “fundamental para las instituciones de educación superior en su direccionamiento estratégico puesto que el compromiso con la formación de profesionales implica una evaluación constante de los procesos pedagógicos que propicie la integridad en su proyecto educativo y el ejercicio de la autonomía en la comunidad académica” (Torres, Tolosa, Urrea & Monsalve, 2009, p.15).

Por esta razón resulta importante tanto para los alumnos como para las universidades, identificar los diversos factores que pueden influir en el rendimiento académico de los universitarios. Este estudio de correlación, está enfocado en los alumnos de la licenciatura en Administración de segundo semestre de la Facultad de Contaduría Pública y Administración, de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

**Marco Teórico**

El rendimiento escolar de acuerdo con Torres y Rodríguez (2006) es el nivel de conocimientos que un alumno puede demostrar para una materia o área del conocimiento, comparados con una norma como son la edad y el nivel académico. Las calificaciones son una de las variables más utilizadas por los investigadores para aproximarse al rendimiento académico (Edel, 2003). La inteligencia es un buen predictor del rendimiento escolar (Castejón & Vera, 1996; Castejón & Pérez, 1998), Sin embargo, las correlaciones que se han obtenido han sido moderadas, lo que muestra que las aptitudes intelectuales pueden estar influidas por otros factores como los familiares, escolares, sociales y culturales. (Torres & Rodríguez, 2006; Almeida, Guisande, Primi & Lemos, 2008). En la opinión de los psicólogos, la inteligencia general predice algunos aspectos del rendimiento escolar, y tal inteligencia justifica aproximadamente el 10-20% de tal rendimiento, dejando que otros factores expliquen el 80-90% restante. “Por tanto, hay ciertamente espacio para que la Inteligencia Emocional prediga una porción de tal realización. Hablando de una forma más general, un simple factor de personalidad explica sólo una pequeña porción de los éxitos en la vida, incluso una contribución del 10% de la Inteligencia Emocional sería considerada muy grande” (Mayer & Salovey, citados por Arboleda & Cabrera, 2000, p. 5).

La motivación es un constructo psicológico también asociada con el rendimiento académico que consiste en interacciones recíprocas entre tres componentes que se presentan en la clase: a) el contexto de la clase, b) los sentimientos y creencias de los alumnos sobre su propia motivación y c) los comportamientos observables de los alumnos (Pintrich, citado por Anaya-Durand & Anaya-Huertas, 2010). La motivación de acuerdo con Ospina (2006) es el motor del aprendizaje; es como una chispa que enciende e

incentiva el desarrollo del proceso de aprendizaje y que esta motivación puede provenir de manera intrínseca o extrínseca, la primera se origina en el propio sujeto, está relacionada con el interés, la satisfacción y el placer que se obtiene en el desarrollo de la misma; la segunda proviene fuera del sujeto y es la que conduce a la ejecución de la tarea con el propósito de obtener algún reconocimiento o evitar castigo o alguna consecuencia negativa (Anaya-Durand & Anaya-Huertas, 2010; Sánchez-Oliva, Leo, Amado, González-Ponce & García-Calvo, 2012; Mercado y Niño, 2012).

Investigadores han encontrado que los estudiantes no tienen competencias para organizar su tiempo para estudiar, en ocasiones debido a que trabajan o porque se ocupan en actividades de ocio y entretenimiento (Torres & Rodríguez, 2006; Marcén & Martínez-Caraballo, 2012), como también por la falta de técnicas de estudio, como no saber leer y extraer las ideas importantes de un texto, elaborar mapas conceptuales o cuadros sinópticos. En relación a ello, Grajales (2002) encontró que los alumnos que participan en programas de hábitos de estudio obtienen mejores resultados que sus compañeros que no participan. Boza y de la O Toscano (2012), identificó que las estrategias más utilizadas por los estudiantes son “los contenidos relevantes, las anotaciones y el uso de conocimientos previos. Valores medios alcanzan las estrategias de síntesis, uso de fuentes adecuadas, recursos alternativos y materiales complementarios, así como la realización de lecturas globales y otras lecturas ajenas al contenido del aprendizaje” (p. 133).

La familia es otro factor relacionado con el rendimiento académico, investigaciones al respecto tiene antecedentes en la década de los 80, en Estados Unidos con los estudios de Coleman (Méndez-Ramírez, 2011) y en Francia con las obras de Bourdieu (Reay, 2004; Gaddis, 2013) y posteriormente los efectos de la familia, como el nivel de educación de los

padres y su estatus socioeconómico, han obtenido correlaciones positivas con el desempeño académico de sus hijos (DiMaggio 1985; Cervini 2001, Cervini 2002), así mismo la escolaridad de los padres, aunque resultados de investigación muestran, desde la perspectiva estadística, baja relación significativa “sin que haya diferencia notable en el promedio de los alumnos, e incluso cabe mencionar que han obtenido promedios ligeramente superiores aquellos alumnos cuyos padres no cuentan con estudios de licenciatura” (Izar, Ynzunza & López, 2011, p. 15). En este mismo contexto familiar, investigadores consideran importante observar la relación de los resultados académicos con los problemas familiares de los alumnos, a través de la percepción positiva o negativa que los alumnos tienen sobre todo el apoyo que ellos reciben, principalmente de sus padres, su preocupación por ellos, las expectativas de los padres sobre los estudios de sus hijos, el interés por sus tareas y la comunicación que mantiene con ellos, (Torres & Rodríguez 2006; Moreno & Chauta, 2012). Estudios al respecto, como el de De Gaff (2000), describen que los padres que cuentan con mayores estudios, son padres que leen con mayor frecuencia y están más informados del funcionamiento de sus hijos en la escuela.

El papel del docente ha sido ampliamente relacionado con el rendimiento académico de los alumnos, en la actualidad, con la influencia de los cambios en las políticas educativas internacionales, como el caso del proyecto Tuning y la declaración de Bolonia de 1999, los cuales traen grandes retos para las universidades y los docentes (Cano, Berbén, Fernández, Gea & Díaz, 2014), al plantear un intento de mejora de la calidad formativa de los estudiantes, lo que implica un cambio en los profesores, (Cañabate, Aymerich, Falgas y Gras, 2014), debido a que la transmisión de conocimientos del profesor al estudiante ahora debe combinarse con otras metodologías docentes y actividades para ejercitar las

competencias definidas y abordadas en los programas de estudio, lo que ha llevado a la generación de estudios para demostrar la eficacia de los métodos utilizados en el aula para la adquisición de competencias y para reconocer la importancia que tiene esta evaluación por competencia para los alumnos y que les asegure capacitación para su futuro profesional (Delgado, et al., citado por Martín-Peña, Díaz-Garrido & del Barrio, 2012), en razón de que su papel “es que los alumnos aprendan y acrediten las materias; así, su objetivo no es reprobado sino capacitar y promover el desarrollo de los alumnos que tiene a su cargo” (Torres & Rodríguez, 2006, p. 257), de tal forma que el cambio en las metodologías docentes “implica también una evolución en la figura del estudiante, que pasa de ser una figura dependiente, receptiva, pasiva e individual con respecto al proceso educativo a otra más autónoma, participativa, grupal y comprometida con los procesos de aprendizaje (Barrachina et al., 2009; Murillo, 2003)” (Cañabate, Aymerich, Falgas y Gras, 2014, p. 429).

Por otra parte, en el rendimiento académico, como se ha mostrado, son varias los factores tanto personales como familiares y escolares los que evidencian su impacto en él, a este respecto, una propuesta teórica basada en las características socio-familiares y de clase social a la que pertenecen los alumnos es abordada por Bourdieu (Mújica, Guido & Gutiérrez, 2012).

En la obra de Bourdieu (1986) define tres tipos de capital: económico, social y cultural, y se puede presentar en forma monetaria o no monetaria: como el caso del capital económico, el cual es inmediatamente convertible en dinero y puede ser institucionalizado bajo la forma de los derechos de propiedad; como capital cultural, que se puede convertir, bajo ciertas condiciones, en capital económico y puede ser institucionalizado en la forma de

calificaciones educacionales; y como capital social, constituido por obligaciones, el cual es convertible, en ciertas condiciones, en capital económico y puede ser institucionalizado bajo la forma de los títulos académicos (Rodríguez, 2006; Edgerton, Roberts, & Peter, 2013). Cada uno de estos capitales requiere, y es el producto de una inversión y cada uno puede asegurar un retorno de esa inversión (Reay, 2004). Para Bourdieu el capital social es un conjunto de recursos reales o potenciales que están vinculados a la posesión de una red durable de relaciones más o menos institucionalizadas de conocimiento mutuo y reconocimiento (Bourdieu, 1986), que se utiliza como una herramienta para producir o reproducir la desigualdad a través de las conexiones con la gente en posiciones poderosas (Reay, 2004; Pishghadama & Khajavy, 2013) y que a diferencia del capital económico y cultural que se encuentra en posesión de las personas, el capital social está asociado a la pertenencia a grupos sociales, y se basa en un conjunto de relaciones sociales (Cervini, 2002; De la Peña, 2014). En el contexto de Bourdieu, los anteriormente mencionados, son tres formas diferentes en las que se puede presentar el capital y no tres capitales diferentes (Rodríguez, 2006). La noción de capital cultural en Bordieu es un instrumento para la apropiación de una riqueza simbólica, socialmente designada como valiosa para ser buscada y poseída (Mújica, Guido, & Gutiérrez, 2012; Fernández, 2013). De acuerdo con Bourdieu, la escuela no es el único lugar de formación, sino que se ve enriquecida con diferentes instituciones de difusión cultural, como las bibliotecas, los museos, los cines, las orquestas, los parques temáticos, las casas de cultura, las escuelas de teatro, las casas de literatura o poesía, entre otras (Peña, 2009). La formación escolar es considerada como el pilar fundamental para el crecimiento de una sociedad, pero es necesario que ésta, pueda capitalizar también lo aprendido fuera del entorno del aula, en este sentido el museo es un

ejemplo de herramienta útil para la educación formal, es una valiosa experiencia al servicio de la educación (Bosch, 2000; Arriaga, 2011).

Las bibliotecas universitarias se enfrentan también actualmente con el reto de demostrar su contribución a los objetivos institucionales y buscan pruebas contemporáneas que les permitan manifestar asociaciones entre el uso de la biblioteca y los logros académicos sobre la base de que el mayor uso de la biblioteca, puede conducir a una mejor integración y retención de los estudiantes (Soria, Fransen, & Nackerud, 2013; Haddow, 2013; Soria, Fransen, & Nackerud, 2014) y que los estudiantes que obtienen mayores calificaciones son los que leen más, solicitan más préstamos de libros y/o que acceden a los recursos electrónicos (Soria, et al, 2014).

Otros factores también asociados con el éxito académico de los alumnos, son los pertenecientes a medios de comunicación y son ellos tema de gran interés de los educadores por sus contenidos culturales y de entretenimiento. Actualmente, debido a los cambios generados por las tecnologías de información y comunicación son constantemente investigados, entre los temas más estudiados sobresale el uso de la televisión (Espinoza, 2009) y en la actualidad destacan el uso de los medios basados en la informática (Martínez, Cabecinhas, Loscertales, 2011). Algunos de estos medios, han arrojado resultados con asociación negativa con el rendimiento académico, como son la afición a video juegos (Burgess, Stermer, & Burgess, 2012), al Facebook (Park, Song, & Lee, 2014), al uso de celulares y mensajes de texto (Froese, Carpenter, Inman, Schooley, Barnes, Brecht, & Chacon, 2012), para Waterson (2011) estos dispositivos o servicios pueden tomar una ventaja de los fuertes impulsos psicológicos que alimentan la distracción en línea, si los académicos los logran orientar hacia metas positivas (Waterston, 2011), considerando que

en la actualidad los jóvenes prefieren las actividades que dependen de múltiples tareas como la mensajería instantánea y actividades de entretenimiento a las actividades culturales que requieren concentración como la lectura (Levine, Waite & Bowman, 2007).

Como se mencionó anteriormente, una cantidad considerable de investigación se ha centrado en la relación del rendimiento académico con diversos factores, el propósito de esta investigación es identificar si el rendimiento académico está relacionado con factores personales, familiares, escolares, culturales y sociales, y también con los programas educativos y los programas de entretenimiento y otras variables como el ingreso familiar, uso de la biblioteca y el consumo de medios.

**Método**

*Participantes.* La muestra la conformaron 205 estudiantes de segundo semestre de la Licenciatura en Administración, de la Universidad Autónoma de Nuevo León, de los cuales 85 fueron hombres y 120 mujeres (41% de hombres y 59% de mujeres). Se seleccionó el segundo semestre con el fin de que los alumnos tuvieran un promedio de calificaciones de un semestre anterior y para evitar que la escuela pueda influir sobre los alumnos en el caso de semestres más avanzados.

*Instrumentos.* Se construyó un cuestionario de 116 ítems, el cual se elaboró de los cuestionarios de Pishghadam et. al (2011), Torres & Rodríguez (2006) y el de Fernández (2009), véase tabla 1.

Tabla 1. Cuestionarios empleados en el estudio

Autor	Nombre	Total de Ítems	Ítems utilizados
Pishghadam et. al (2011)	Cuestionario "Social and Cultural Capital Questionnaire (SCCQ).	42	42
Torres & Rodriguez (2006)	Rendimiento escolar y contexto familiar.	28	5
Fernández (2009).	Cuestionario de Autorregulación del Aprendizaje	14	7
Otras variables incluidas*	-	-	62

\* Otras variables incluidas por los autores de este estudio.

El cuestionario elaborado aborda 4 áreas con los siguientes factores:

*Factores personales:* Motivación intrínseca, motivación extrínseca, inteligencia, hábitos de estudio, estrategias de aprendizaje y autorregulación del aprendizaje.

*Factores familiares:* Capital cultural y problemas familiares.

*Factores escolares:* Metodologías utilizadas por los docentes, uso de la biblioteca.

*Factores culturales y sociales:* Capital social (competencia social, solidaridad social, extraversión), Capital cultural (alfabetización, competencia cultural), Programas culturales y Programas de entretenimiento.

ISSN: 2448-5101 Año 1 Número 1

Julio 2014 - Junio 2015

Otras variables incluidas fueron: los estudios del padre, los estudios de la madre, el ingreso familiar, la exposición a medios: ver televisión, leer prensa escrita, leer prensa digital por internet, escuchar la radio, leer revistas de información, navegar en internet, asistir al cine.

La consistencia interna del cuestionario se realizó a través de la prueba Alfa de Cronbach, la tabla 2, muestra los valores obtenidos en la aplicación del cuestionario, todas superiores a .600, excepto los factores extraversión, problemas familiares y uso de la biblioteca.

Tabla 2. Validación de la consistencia interna del cuestionario (alfas)

Variable	Alfa de Cronbach
Programas de Medios Culturales	.853
Programas de Medios Entretenimiento	.686
Competencia cultural	.728
Alfabetización	.766
Competencia social	.885
Solidaridad social	.772
Extraversión	.482
Motivación intrínseca	.728
Motivación extrínseca	.680
Inteligencia	.697
Hábitos de estudio	.698
Estrategias de aprendizaje	.689
Autorregulación del aprendizaje	.629
Problemas familiares	.573
Metodologías utilizadas por los docentes	.805
Uso de la biblioteca	.374

Fuente: Elaboración propia.

Los participantes podían elegir para contestar a cada ítem del cuestionario, entre 5 posibilidades, para el cuestionario: “Estoy en total desacuerdo”, “Estoy en desacuerdo”, “No estoy ni de acuerdo ni en desacuerdo”, “Estoy de acuerdo”, “Estoy totalmente de acuerdo”. Para los estudios del padre y la madre: “Sin estudios/Primaria”, “Secundaria”. “Preparatoria (media superior)”, “Carrera Técnica”, “Licenciatura”, “Posgrado (maestría y doctorado)”. Para el ingreso familiar: “Mucho menor a \$9,000.00”, “Menor a \$9,000.00”,

“Aproximadamente \$9,000.00”, “Mayor a \$9,000.00”, “Mucho mayor a \$9,000.00”. Uso de Biblioteca: “Una vez al semestre o menos”, “Una vez al mes”, “una vez a la quincena”, “Una vez a la semana”, “Todos o casi todos los días”. Consumo de medios, programas culturales y de entretenimiento: “Nada”, “Poco”, “Algo”, “Mucho”, “Bastante”.

Procedimiento. El trabajo de campo se desarrolló durante el mes de marzo de 2015, la aplicación del cuestionario se realizó en las aulas de la Facultad de Contaduría Pública y Administración, de la UANL. Para este trabajo se utilizó el paquete estadístico SPSS 19.0, en el que se aplicaron las Pruebas de Pearson.

**Resultados**

En la tabla 3 se presentan las medias y las desviaciones típicas de los factores y variables del estudio. La media del promedio de las calificaciones y variable dependiente del estudio, resultó de 83.5. Dos variables, navegar en internet y problemas familiares, resultaron con valores de la media superiores a 4, en una escala de 5 puntos. Los valores más bajos se observan en los estudios del padre y de la madre, ver televisión, leer prensa escrita, escuchar la radio, leer revistas de información, el uso de la biblioteca y consumo de programas culturales, competencia cultural y alfabetización.

Tabla 3. Medias y desviaciones típicas

Factores/variables	Media	Desviación típica
Estudios del padre	2.4049	1.38514
Estudios de la madre	2.2098	1.28715
Ver televisión	2.9366	1.00532
Leer prensa escrita	2.2390	.83222
Leer prensa digital	3.1268	1.13479
Escuchar la radio	2.3512	1.07264
Leer revistas de información	2.1951	.98567
Navegar en internet	4.5463	.64477
Asistir al cine	3.1805	.96589
Ingreso familiar	3.0000	1.32102
Uso de biblioteca	2.4829	.86515
Programas culturales	2.2459	.72546
Programas entretenimiento	3.0732	.71852
Competencia cultural	2.6614	.66995
Alfabetización	2.9617	.78251
Competencia social	3.5456	.69251
Solidaridad social	3.9007	.56550
Extraversión	3.8408	.98808
Motivación intrínseca	3.8474	.55646
Estrategias de aprendizaje	3.5415	.62687
Inteligencia	3.7449	.59221
Problemas familiares	4.2104	.62979
Motivación extrínseca	3.0355	.80338
Hábitos de estudio	3.6890	.67205
Metodología docente	3.6723	.70229
Autorregulación del aprendizaje	3.5829	.55803
Promedio (variable dependiente)	83.5535	7.86535

Nota. El tamaño de la muestra es de 205 (N= 205). La escala utilizada es tipo Likert de 5 puntos, excepto la variable promedio que se midió en escala de 0 a 100. Elaboración propia.

Posteriormente se aplicó la prueba de Pearson con el fin de detectar las correlaciones significativas de las 26 variables independientes con el promedio de las calificaciones (rendimiento académico) determinada como variable dependiente. La tabla 4 muestra los resultados de las correlaciones significativas, en donde se observa que solo 6 de las variables resultaron significativas: competencia cultural, alfabetización, competencia social, motivación intrínseca, estrategias de aprendizaje y hábitos de estudio.

Tabla 4. Correlaciones con el promedio de las calificaciones

Factores/variables	Correlación de Pearson
Estudios del padre	.020
Estudios de la madre	-.014
Ver televisión	-.025
Leer prensa escrita	-.087
Leer prensa digital	.002
Escuchar la radio	.090
Leer revistas de información	.026
Navegar en internet	.009
Asistir al cine	-.079
Ingreso familiar	-.005
Uso de biblioteca	.029
Programas culturales	-.056
Programas entretenimiento	-.015
Competencia cultural	.149*
Alfabetización	.223**
Competencia social	.156*
Solidaridad social	.136
Extraversión	.036
Motivación intrínseca	.196**
Estrategias de aprendizaje	.224**
Inteligencia	.134
Problemas familiares	.101
Motivación extrínseca	-.106
Hábitos de estudio	.197**
Metodología docente	.050
Autorregulación del aprendizaje	.089

\*\* . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

\* . La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

Fuente: Elaboración propia.

## **Conclusiones**

Los resultados del estudio muestran que las calificaciones de los alumnos son regulares (83.5), y junto a ello se puede inferir que es debido a que sus padres tienen estudios que oscilan entre preparatoria (media superior) y carrera técnica, hacen poco uso de la biblioteca y prefieren navegar en internet, leer prensa digital y también prefieren los programas de entretenimiento a los programas culturales, por lo que es consistente con el bajo resultado de competencia cultural y de alfabetización que corresponden a conceptos como el gusto por la lectura, el grado de inducción a la lectura de parte de sus padres, conocimientos sobre literatura, las visitas a los museos y el uso y dominio de la lengua. Por otra parte, no se observa que presenten problemas familiares, por lo cual se infiere que tienen padres que se preocupan y los apoyan pero que no tienen elementos de capital cultural que los ayuden a mejorar su rendimiento y coincide este resultado también con Levine et. al (2007) en cuanto a que prefieren las actividades de entretenimiento a las que tienen que ver con la lectura y con lo expuesto por De Graaf et al. (2000), que menciona que los alumnos con padres con mayor nivel educativo, están más informados del funcionamiento de sus hijos en la escuela y los alumnos de las actividades de la misma.

En el estudio de correlación, de las 6 variables que resultaron significativas, tres de ellas corresponden a aspectos personales del alumno (motivación intrínseca, estrategias de aprendizaje, hábitos de estudio) y las restantes a aspectos de capital cultural y social (competencia cultural, alfabetización y solidaridad social), coinciden con los resultados de Mercado y Niño (2012) respecto que la motivación intrínseca a diferencia de la extrínseca, si se relaciona con el rendimiento académico y con el estudio de Boza y de la O Toscano

(2012) sobre las estrategias de aprendizaje, y los hábitos de estudio de Grajales (2002) que

al resultar significativas requieren de mayor apoyo por parte de los programas de estudio y de los docentes para desarrollar herramientas que les permitan mejorar sus resultados académicos. No se encontró evidencia para las restantes variables del estudio, como los estudios de los padres y el ingreso familiar, variables que con frecuencia en la literatura, se encuentran correlacionadas en los estudios de rendimiento académico.

Los resultados de correlación, muestran características específicas de estos alumnos que seguramente serán diferentes a los de otras carreras, por lo que sería conveniente verificarlo en estudios posteriores.

**Bibliografía**

- Almeida, L. S., Guisande, M. A., Primi, R., & Lemos, G. (2008). Contribuciones del factor general y de los factores específicos en la relación entre inteligencia y rendimiento escolar. *European Journal of Education and Psychology*, 1(3), 5-16.
- Anaya-Durand, A. & Anaya-Huertas, C. (2010). ¿Motivar para aprobar o para aprender? Estrategias de motivación del aprendizaje para los estudiantes. *Tecnología, Ciencia, Educación*, 25(1), 5-14.
- Arboleda, C. A. & Cabrera Dokú, K. (2000). El corazón del rendimiento académico. *Psicología desde el Caribe*, 5, 1-29.
- Arriaga, A. (2011). Desarrollo del rol educativo del museo: narrativas y tendencias educativas. *Revista Digital do LAV*, 4(7). Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=337027039002>.
- Burgess, S. P., Stermer, S. P., & Burgess, M.C. R. (2012). Video game playing and academic performance in college students. *College Student Journal*, 46(2), 376-387.
- Bosch, S. (2000). El museo como educador. *Biblios*, 2(6), 1-4.
- Bourdieu, P. (1986). The forms of capital. In: J. G. Richardson (ed.), *Handbook for theory and research for the sociology of education*. New York: Greenwood Press. pp. 241-258.
- Boza Carreño, Á. & de la O Toscano Cruz, M. (2012). Motivos, actitudes y estrategias de aprendizaje: aprendizaje motivado en alumnos universitarios. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 16(1), 125-142.
- Cano, F., Berbén, A. B.G., Fernández, M., Gea, M. & Díaz, M. (2014). Metodología docente en las universidades europeas: la percepción de los Erasmus. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 18(1). Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/567/56730662018.pdf>.
- Cañabate Ortiz, Dolores; Aymerich Andreu, Maria; Falgàs Isern, Margarida; Gras Pérez, M. Eugenia (2014). Metodologías docentes. Motivación y aprendizaje percibidos por los estudiantes universitarios. *EDUCAR*, vol. 50, núm. 2, julio-diciembre, 2014, pp. 427-441.
- Castejón, C., Pérez, S. (1998). Un modelo causal-explicativo sobre la influencia de las variables psicosociales en el rendimiento académico. En: *Revista Bordon. Sociedad Española de Pedagogía*. 2(50), 170-184.
- Castejón, J.L. y Vera, M.I. (1996). A causal model about the individual and contextual determinants of academic achievement. *The High School Journal*, 80, 1, 20-29.
- Cervini, R. (2001). "Participación familiar y logro académico del alumno, informe presentado a UNICEF-Argentina. [http://www.pedagogica.edu.co/storage/rce/articulos/43\\_07inve.pdf](http://www.pedagogica.edu.co/storage/rce/articulos/43_07inve.pdf).
- Cervini, R. (2002). Desigualdades en el logro académico y reproducción cultural en Argentina. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 7(16). 445-500.
- Contreras, K., Caballero, C., Palacio, J., Pérez, A. (2008). Factores asociados al fracaso académico en estudiantes universitarios de Barranquilla (Colombia). *Psicología desde el Caribe*, 22, pp. 110 – 135.
- De Graaf, N. D., De Graaf, P. M., & Kraaykamp, G. (2000). Parental Cultural Capital and Educational Attainment in the Netherlands: A Refinement of the Cultural Capital Perspective. *Sociology of Education*, 73(1), 92–111.

- De la Peña García, A. (2014). Social Capital, Culture and Theories of Development. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, núm. 18, enero-abril, 2014, pp. 217-239.
- DiMaggio, P., Mohr, J. (1985). Cultural capital, educational attainment, and marital selection. *American Journal of Sociology*, 90(6), 1231–1261.
- Edel Navarro, R. (2003). El rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo. *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 1(2). Disponible en <http://www.redalyc.org/pdf/551/55110208.pdf>.
- Edgerton, J. D. Roberts, L. W., & Peter, T. (2013). Disparities in Academic Achievement: Assessing the Role of Habitus and Practice. *Soc Indic Res*, 114, 303–322. DOI 10.1007/s11205-012-0147-0
- Espinoza, F. (2009). Using Project-Based Data in Physics to Examine Television Viewing in Relation to Student Performance in Science. *Journal of Science Education Technology*, 18(5), 458–465. DOI 10.1007/s10956-009-9163-5.
- Froese, A. D., Carpenter, C. N., Inman, D. A., Schooley, J. R. Barnes, R. B., Brecht, P.W., Chacon, J. D. (2012). Effects classroom cell phone, Use on expected and actual learning. *College Student Journal*, 46(2), 323-332.
- Gaddis, S. M. (2013). The influence of habitus in the relationship between cultural capital and academic achievement. *Social Science Research*, 42, 1–13.
- Grajales, T. (2002). Hábitos de estudio de estudiantes universitarios. Informe de investigación del Centro de Investigación Educativa, Universidad de Morelia, México, consultado de <http://www.tgrajales.net/habitosdeestudio.pdf>.
- Haddow, G. (2013). Academic library use and student retention: A quantitative analysis. *Library & Information Science Research*, 35(2), 127–136. doi:10.1016/j.lisr.2012.12.002.
- Izar Landeta, J. M., Ynzunza Cortés, C. B., & López Gama, H. (2011). Factores que afectan el desempeño académico de los estudiantes de nivel superior en Rioverde, San Luis Potosí, México. *CPU-e, Revista de Investigación Educativa*, 12, 1-18.
- Levine, L. E., Waite, B. M., & Bowman, L. L. (2007). Electronic Media Use, Reading, and Academic Distractibility in College Youth. *Cyberpsychology & Behavior*, 10(4), 560-566. Doi:10.1089/cpb.2007.9990.
- Marcén, M. & Martínez-Caraballo, N. (2012). Gestión eficiente del tiempo de los universitarios: evidencias para estudiantes de primer curso de la Universidad de Zaragoza. *Innovar. Revista de Ciencias Administrativas y Sociales*, 22(43), 117-130.
- Martín-Peña, M., Díaz-Garrido, E. & del Barrio Izquierdo, L. (2012). Metodología docente y evaluación por competencias: una experiencia en la materia Dirección de Producción. *Investigaciones Europeas de Dirección y Economía de la Empresa*, 18(3), 237-247 .
- Martínez, R.; Cabecinhas, R.; Loscertales, F. (2011). University Senior Students on the Web. (English). *Comunicar*. 18(37), 89-95.
- Mercado T. & Niño, C. (2012). Factores académicos y personales asociados al rendimiento académico de los estudiantes del Programa de Administración de Empresas de la Universidad de Sucre. *Zona próxima*, 16, 54 – 67.

- Moreno Méndez, J. H., Chauta Rozo, L. C. (2012). Funcionalidad familiar, conductas externalizadas y rendimiento académico en un grupo de adolescentes de la ciudad de Bogotá. *Psychologia. Avances de la disciplina*, 6,(1), 155-166.
- Mújica Sarmiento, A., Guido García, P., & Gutiérrez Martínez, R. E. (2012). Factores motivacionales y de capital cultural que inciden en el comportamiento lector en estudiantes mexicanos de nivel medio superior de diferentes estrato social. *Acta Colombiana de Psicología*, 15 (1), 21-31.
- Ospina Rodríguez, J. (2006). La motivación, motor del aprendizaje. *Revista Ciencias de la Salud*, 4, 158-160.
- Park, N., Song, H., & Lee, K. (2014). TI Social networking sites and other media use, acculturation stress, and psychological well-being among East Asian college students in the United States. *Computers in Human Behavior*. 36, 138-146. DOI 10.1016/j.chb.2014.03.037.
- Peña Collazos, W. (2009). La violencia simbólica como reproducción biopolítica del poder. *Revista Latinoamericana de Bioética*, 9(2), 62-75.
- Pishghadama, R., & Khajavy, G. H. (2013). Sociological and Psychological Model of Foreign Language Achievement: Examining Social/Cultural Capital and Cognitive/Metacognitive Aspects. *Iranian Journal of Applied Linguistics*, 16(1), 129-144.
- Reay, D. (2004). Education and Cultural Capital: The Implications of Changing Trends in Education Policies. *Cultural Trends* Vol. 13(2), 73-86-
- Rodríguez, P. G. (2006). Sentidos y usos de la noción de capital social en relación con la sociedad civil. *e-l@tina. Revista electrónica de estudios latinoamericanos*, 5(17). 49-66. Disponible en: <http://iigg.sociales.uba.ar/files/2011/06/elatina17.pdf>.
- Sánchez-Oliva, D.; Leo Marcos, F. M., Amado Alonso, D., González-Ponce, I., García-Calvo, T. (2012). Desarrollo de un cuestionario para valorar la motivación en educación física. *Revista Iberoamericana de Psicología del Ejercicio y el Deporte*, 7(2), 227- 250.
- Soria; K. M., Fransen, J., & Nackerud, S. (2013). Library use and undergraduate student outcomes: New evidence for students' retention and academic success. *portal: Libraries and the Academy*, 13(2):147-164.
- Soria; K. M., Fransen, J., & Nackerud, S. (2014). Stacks, Serials, Search Engines, and Students' Success: First-Year Undergraduate Students' Library Use, Academic Achievement, and Retention. *Journal of Academic Librarianship*, 40(1):84-91.
- Torres Narváez, M. Tolosa Guzmán, I., Urrea González, M., & Monsalve Robayo, A. (2009). Hábitos de estudio vs fracaso académico. *Revista educación*, 33(2), 15-24.
- Torres Velázquez, L. E. & Rodríguez Soriano, N. Y. (2006). Rendimiento Académico y contexto familiar en estudiantes universitarios. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 11(2), 255-270.
- Waterston, M. L. (2011). The Techno-Brain. *Generations*. 35(2), 77-82.